

## Adéchina Samson TAKPE



**Soy Beninés pero el Vodún no es mi cultura**

Adéchina Samson TAKPE

**Soy Beninés pero el Vodún no es mi cultura**

Vinzenz Pallotti University - Alemania

Schönstatt-Institut Marienbrüder (Vallendar)

Octubre 2022

## Indice

Introducción.....	3
1. Contexto de la aparición del movimiento de "retorno a las culturas africanas" .....	4
2. ¿La cosmovisión en la que se basa el Vodún es exclusiva de éste? .....	5
3. ¿Puede abstraerse el Vodún de su dimensión religiosa?.....	7
4. ¿Es la identidad cultural un fósil, la cultura un museo y la investigación cultural una arqueología?.....	9
5. El retorno a las culturas africanas debe ser un redescubrimiento de las virtudes humanas y una promoción de la vida .....	11
Conclusión.....	12
Libros utilizados.....	13
Apéndice: Oración por la renovación de África .....	15

## Introducción

En los últimos años, ha habido un movimiento de retorno a las culturas africanas. En Benín, este retorno es, según algunos, una "vuelta al Vodún". El objetivo de esta reflexión es aclarar este tema. El objetivo no es cuestionar el Vodún. El tiempo de demonizar culturas y religiones ha terminado. Más bien, se trata de dejar claro que el Vodún no puede entenderse sólo como una cultura, sino también e inseparablemente como una herencia religiosa, y como tal, no puede atribuirse a quienes no la han recibido o no se adhieren a ella. Para ello, nuestra reflexión dilucida en primer lugar el contexto de la aparición de dicho movimiento. A continuación, analiza la cosmovisión en la que se basa el Vodún, examina el propio Vodún como realidad integral y después el fenómeno cultural como realidad dinámica. Por último, propone una forma alternativa de ver el mencionado retorno a las culturas africanas.

## 1. Contexto de la aparición del movimiento de "retorno a las culturas africanas"

El encuentro de África con Occidente se produjo en un contexto de conquista y dominación. Los misioneros, que no venían a priori<sup>1</sup> a establecer una hegemonía política y cultural, no supieron sin embargo desprenderse suficientemente de las representaciones demonizadoras y satanizadoras de las culturas indígenas para implantar el cristianismo. Esto contribuyó al complejo de inferioridad y al desprecio de su propia cultura entre los pueblos colonizados y evangelizados. La cultura occidental era el modelo a imitar, ya que las culturas endógenas eran calificadas de bárbaras. Con la proclamación de la independencia, nació entre los colonizados una cierta conciencia de la propia identidad, conciencia que ha seguido creciendo desde entonces gracias a los numerosos estudios e investigaciones socio-antropológicas sobre los perjuicios causados por la dominación cultural de la que fueron víctimas los pueblos indígenas. En este contexto, el movimiento de retorno a las culturas africanas que ha ido ganando terreno en los últimos años no carece de relevancia. Desde un punto de vista antropológico y psicológico, es un intento de recuperar el yo perdido y de redefinir la propia identidad desfigurada por una intersubjetividad falseada<sup>2</sup>. Pero la pregunta es: ¿a qué cultura queremos volver? ¿Es esta cultura el Vodún, como se nos hace creer, o más bien una cosmovisión que, sin ser exclusiva del Vodún, es capaz de comprenderlo y explicarlo, permaneciendo abierta a otras formas de religiosidad? ¿Es el Vodún, en última instancia, el padre de esa cosmovisión o más bien el producto?

---

<sup>1</sup> Barthélemy Adoukonou escribe: "El padre Aupiais (de la Sociedad de Misiones Africanas - SMA) dijo, durante la campaña electoral que le iba a llevar a la Asamblea francesa como diputado por Dhomey y Togo: *Nunca he dejado de ser misionero y colonial*. Y Francia no se equivocó al dedicarle un monumento a su muerte, en el que se lee que siempre supo unir la doble misión civilizadora y cristiana de Francia." Barthélemy Adoukonou, *Jalons pour une théologie africaine, essai d'une herméneutique chrétienne du Vodún dahoméen, tome I : critique théologique*, Paris, Dessain et Tolra, 1980, p. 45.

<sup>2</sup> Este movimiento de retorno o restitución está bien apoyado, por un lado, por la iniciativa sin ruido ni aspavientos ideológicos de "Des prêtres noirs s'interrogent" (1956) y, por otro, por varias iniciativas y documentos de la Iglesia católica. Para convencerse de ello, basta con leer La Declaración del Concilio Vaticano II sobre las relaciones de la iglesia con las religiones no cristianas « Nostra Aetate » que reconsidera positivamente la belleza y la riqueza de las culturas no cristianas, antes subestimadas (cf. NA 2).

## 2. ¿La cosmovisión en la que se basa el Vodún es exclusiva de éste?

El Vodún se basa en un monoteísmo panenteísta<sup>3</sup> y un vitalismo cosmo-teándrico<sup>4</sup>. El monoteísmo es la afirmación de la existencia de un Dios creador único, trascendente, omnipotente, omnisciente y omnipresente. El panenteísmo afirma que Dios es más grande que el universo y que el universo está contenido en Él, que lo divino interpenetra el universo y al mismo tiempo se extiende más allá de él. El monoteísmo y el panenteísmo combinados afirman la existencia de un Dios creador que tiene en sus manos todo lo que ha creado, rodeándolo a la vez que es distinto. Esta doctrina se encuentra en varios dichos de los pueblos del Golfo de Benín (Nigeria, Ghana, Benín, Togo). Por ejemplo, los Fons dicen: 'Nũ bí ò Măwũ sí' o 'Nũ bí ò Măwũ lo mè', expresiones abreviadas en el vocablo 'bĩdòsésí' (todo está en manos de Dios). Este punto de vista también se denomina "panenteísmo dialéctico"<sup>5</sup>. El epíteto "dialéctico" expresa la relación de pertenencia y distinción, de presencia y trascendencia, entre el Creador y la creación. En cambio, en el panenteísmo puro, Dios no es visto como el creador, sino como la fuerza eterna que anima el universo. Sin embargo, la visión del mundo que subyace al Vodún afirma la existencia de un Dios creador. Según el filósofo André Lalande, el vitalismo es una "doctrina según la cual existe en cada ser vivo un 'principio vital', distinto tanto del alma pensante como de las propiedades físico-químicas del cuerpo, que rige los fenómenos de la vida"<sup>6</sup>. El adjetivo "cosmo-teándrico" indica la armonía del cosmos, el hombre y lo divino, en definitiva la armonía de todo lo real. El vitalismo cosmo-teándrico significa, pues, que la comunión con toda la realidad está al servicio de la vida, y para fortalecer la fuerza vital hay que cuidar la armonía del conjunto. La mayoría de las religiones tradicionales africanas, incluido el Vodún, se basan en esta visión del mundo. Pero no todos los que comparten esta visión del mundo comparten necesariamente la religión Vodún. Por el contrario, esta cosmovisión puede dar cabida a cualquier religión, como es el caso. Así, hay Benineses que son cristianos o musulmanes, habiendo integrado la fe cristiana o

---

<sup>3</sup> Cf. Barthélémy Zinzindohoué, *Le fait religio-culturel Vodún, sans la psychose. Semence d'inculturation chrétienne*, Cotonou, Les Éditions IdS, 2016, p. 21. Cf. Mèdewalé-Jacob Agossou, *Christianisme africain. Une fraternité au-delà de l'ethnie*, Paris, Karthala, 1987, p. 80-81.

<sup>4</sup> Cf. Mèdewalé-Jacob Agossou, op. cit., p. 86-89.

<sup>5</sup> Samson Takpé, « West African Vodún Cult and Christian Liturgy », dans Kiss Gábor (éd.), *Abstracts of the 10th Jubilee conference of junior theologians and doctorals students*, Budapest, 2020, ISBN: 9786155586552, p. 137-139.

<sup>6</sup> André Lalande, *Vocabulaire technique et critique de la philosophie*, Vol. 2, Paris, PUF, 2010.

musulmana en esta cosmovisión. La prueba de que se puede compartir esta visión del mundo sin ser seguidor del Vodún es que todo lo que se acaba de describir se encuentra también en otras formas de religiosidad en todo el mundo. La visión cosmo-teándrica, por ejemplo, se encuentra entre ciertos pueblos de Asia y la Amazonia<sup>7</sup>. Y quien apoyó oficialmente la doctrina del panenteísmo y luego acuñó el concepto no fue ni un seguidor del Vodún, ni un Beninés, ni siquiera un Africano, sino un filósofo alemán llamado Karl Christian Friedrich Krause, en su obra "Vorlesungen über das System der Philosophie" (1828). En resumen, la cosmovisión en la que se basa el Vodún no es exclusiva de éste, y por tanto no implica la pertenencia al Vodún, que presumiblemente es filosofía, religión y cultura a la vez.

---

<sup>7</sup> Ver la Exhortación apostólica postsinodal *Querida Amazonia*, en particular los números 71, 73 y 81.

### 3. ¿Puede abstraerse el Vodún de su dimensión religiosa?

Nací en una familia cristiana que me comunicó la fe católica integrada con una cosmovisión similar a la descrita anteriormente (¡no se puede postular que sea "la misma cosmovisión" en vista de las diferencias esenciales que destacaré más adelante!) El descubrimiento de las religiones tradicionales africanas existentes en nuestra región llegó mucho más tarde, religiones que rendían culto a deidades como Ògú, Shàànkpònón, Abúlúsí, etc. Escuché el nombre "Vodún" durante mi formación en el seminario y entendí que se refería a una forma de religión endógena al sur del país. Con la investigación, llegué a entender que el término se utiliza como un paraguas. Barthélémy Zinzindohoué escribe: "El Vodún designa una divinidad venerada y adorada. También define toda la estructura social, psicológica y sobrenatural nacida de esta religiosidad popular<sup>8</sup>." Por lo tanto, el Vodún es a la vez cultura y culto de forma inseparable<sup>9</sup>, porque nuestros pueblos, y por lo tanto también los pueblos del sur de Benín, no entienden el "Vodún" sin su dimensión religiosa. Los términos "Vodúnno" y "Vodúnsi" no tienen otro significado que el religioso y cultural. Por tanto, el Vodún no puede tomarse, sin su dimensión religiosa, sólo como una cultura o una filosofía. Esto sería una especulación y una abstracción, una abstracción que no tendría nada que ver con la realidad ni con la experiencia concreta de nuestros pueblos. Las palabras Vodún y Òrìshà, así como las realidades que designan, tienen una connotación religiosa intrínseca. Si el Vodún, al igual que otras religiones endógenas, es entendido por nuestros pueblos como un fenómeno religioso o una herencia religiosa, ¿por qué querríamos atribuir esta religión a quienes no la profesan o esta herencia religiosa a quienes no la han recibido? No soy ni de la cultura Vodún ni de la Òrìshà<sup>10</sup>. Incluso la coartada de que nosotros (Benineses o Africanos) compartimos la misma visión del mundo sigue siendo, más allá de toda relevancia, una generalización que genera confusión. Porque: 1) ¿Puede alguien que nació en una familia cristiana católica, se bautizó al día siguiente en esa misma fe, y creció y se educó en ella, tener realmente la misma cosmovisión que alguien que nació y creció en una familia Vodún? 2) ¿Pueden las personas que se han adherido -si es que lo hacen sinceramente- a religiones basadas en cosmovisiones diferentes seguir teniendo realmente la misma cosmovisión cuando hay

---

<sup>8</sup> Barthélémy Zinzindohoué, op. cit., p. 10.

<sup>9</sup> Como explicaré más adelante, esta compenetración de la religión y la cultura no está relacionada únicamente con el Vodún. Es un hecho fenomenológico y sociológico.

<sup>10</sup> Esto se explica con más detalle en la conclusión.

una gran diferencia entre los dos sistemas religiosos? 3) Si no adoramos al mismo Dios (los cristianos adoran a la Trinidad-Dios, otros no) y no creemos en el mismo Salvador (para los cristianos no hay otro Nombre salvador además de Jesús, cf. Hechos 4:12), si nuestra concepción de la relación con el otro no es la misma (la insistencia de la religión cristiana en el amor al enemigo no se parece a ninguna otra), si no defendemos la misma ética o moral, si no tenemos la misma escatología, ¿estamos realmente en la "misma cosmovisión" con diferencias tan sustanciales? Básicamente, es el despertar de la conciencia africana que busca sus fundamentos y su identidad profunda. Y el elemento de identificación más seguro es el cultural, que -en Benín, en África como en las grandes civilizaciones de la historia- es difícil de separar del religioso<sup>11</sup>. Pero entonces, debido a esta interpenetración, tal empresa tendría que tener en cuenta las lecciones de la historia (a menos que se quiera volver a equivocarse de camino) y no dar prioridad al postulado de un cierto subconsciente-inconsciente colectivo que se percibe de forma diferente sobre la conciencia que debe motivar y regir la vida de las poblaciones africanas contemporáneas. A estas alturas, es importante responder a la siguiente pregunta: ¿nuestra identidad cultural debe buscarse en los vestigios de nuestra historia o más bien en el precioso tesoro de nuestra existencia actual?

---

<sup>11</sup> Cf. Joseph Ratzinger/Benedikt XVI., *Glaube – Wahrheit – Toleranz. Das Christentum und die Weltreligionen*, Freiburg im Breisgau, Herder, 2017, p. 49.



#### 4. ¿Es la identidad cultural un fósil, la cultura un museo y la investigación cultural una arqueología?

El término "cultura" ha sido objeto de gran controversia entre los investigadores en humanidades y ciencias sociales, especialmente desde el "giro cultural", un movimiento que comenzó a principios de la década de 1970 y cuyo objetivo es convertir la cultura en el centro de los debates contemporáneos, abogando por una comprensión de la cultura orientada al significado. En este contexto, el sociólogo alemán Andreas Reckwitz, en su libro "Die Transformation der Kulturtheorien"<sup>12</sup> (La transformación de las teorías culturales), desarrolló una tipología del concepto de cultura, que resumió en su otro libro "Kreativität und soziale Praxis"<sup>13</sup> distinguiendo entre un concepto cultural normativo, un concepto cultural holístico, un concepto cultural derivado de la teoría de la diferenciación y, a continuación, un concepto de cultura orientado al significado o a la significación. Tras dilucidar la tipología, muestra los límites de los tres primeros enfoques para el desarrollo actual de las sociedades humanas y las ciencias culturales. Stefan Lüddemann y otros investigadores estarán en gran medida de acuerdo con esto<sup>14</sup>. En definitiva, la cultura es esa red de significados, ese entramado de sentidos que rige la forma específica de ser y actuar de un grupo y que se actualiza constantemente a través de los procesos de comunicación y de las interacciones de la historia, de manera que la cultura sigue siendo una producción dinámica de valores y genera la identidad del grupo por su capacidad de darle sentido y su relevancia siempre presente para cada uno de sus miembros<sup>15</sup>. Ahora bien, lo que hoy tiene sentido para un grupo humano no necesariamente lo tenía para sus antepasados, y viceversa. Por eso, cuando hablamos de investigación cultural, no estamos hablando principalmente de un trabajo de arqueología, sino de una tarea heurística y hermenéutica. Se trata de la cultura del grupo y no de la cultura de sus antepasados. El recurso al pasado en este contexto es sólo necesitado para la comprensión-construcción del presente y las perspectivas de futuro. La identidad cultural retiene del pasado lo que

---

<sup>12</sup> Andreas Reckwitz, *Die Transformation der Kulturtheorien. Zur Entwicklung eines Theorieprogramms*, Göttingen 2000, p. 66-90.

<sup>13</sup> Andreas Reckwitz, *Kreativität und soziale Praxis. Studien zur sozial- und Gesellschaftstheorie*, Bielefeld 2016, p. 34.

<sup>14</sup> Stefan Lüddemann, *Kultur als Lesbarkeit. Ein Vorwort zur Neuauflage*, dans : *Kultur. Eine Einführung*, Wiesbaden 2019, VIII.

<sup>15</sup> Samson Takpé, *Inkulturation der Liturgie angesichts der gegenwärtigen Dynamik der Kulturen und Gesellschaften* [La inculturación de la liturgia frente al dinamismo actual de las culturas y las sociedades], Disertación para el grado canónico en la Facultad de Teología de Tréveris, 2020, p. 16.

tiene sentido para el presente y es capaz de llevar más allá. Así, la cultura se conjuga en presente, aunque tenga un pasado compuesto (que permite saber de dónde se viene sin tener que desenterrar los escombros) y un futuro (que permite saber a dónde se va sin tener que huir de las responsabilidades del presente). Así, el dinamismo de la cultura articula pasado, presente y futuro, por un lado, y armoniza estabilidad y movimiento en una relación dialéctica, por otro. Todo este razonamiento se puede aplicar al Vodún y Òrìshà. Y si en este ejercicio, el sujeto cultural queda insatisfecho con la elaboración del significado (siempre a percepción subjetiva), tiene derecho a decir: "¡No soy de la cultura Vodún! No soy de la cultura Òrìshà"; una postura que, en última instancia, debería reorientar los debates actuales.

## 5. El retorno a las culturas africanas debe ser un redescubrimiento de las virtudes humanas y una promoción de la vida

En mi opinión, el retorno a las culturas africanas, que no debe ser un trabajo de arqueología contraproducente, si se quiere que dicho retorno nos una, no puede ser un "retorno al Vodún", sino ante todo un "diálogo con el Vodún" a partir de las virtudes que reconoce y promueve<sup>16</sup>. Según Barthélémy Zinzindohoué, "las virtudes de sinceridad, honestidad, fidelidad a la palabra dada, sentido de lo sagrado, respeto por el estado de vida consagrada (...), el respeto debido a las cosas y a las personas a las que se debe respeto, el precio de las vidas que hay que salvaguardar, la aspiración a una vida vivida en plenitud y, en definitiva, la mística de la obediencia radical a las 'leyes de la vida', son valores fuertemente apoyados por la religión y la ética del Vodún<sup>17</sup>" y que pueden unirnos para un diálogo sincero y edificante. Además, las culturas africanas son reservas multimilenarias de sabiduría que se pueden encontrar en nombres, adagios, proverbios, cuentos, máximas, refranes, panegíricos, etc. Desde esta perspectiva, todos pueden trabajar para aprender y transmitir esta sabiduría, e incluso exportarla a otros pueblos, lenguas y naciones. Otro ángulo de diálogo está relacionado con el vitalismo y la antropología de la vida que caracterizan a las culturas africanas<sup>18</sup>. Se trata de la revalorización de la vida y la promoción humana. Creo que este es un eje importante. Si las culturas africanas están realmente centradas en la vida, si promueven la vida y quieren fortalecerla, deberían empezar por crear mejores condiciones de vida para satisfacer las necesidades básicas de cada africano -alimentación, ropa, vivienda, atención sanitaria, educación-, así como otras necesidades humanas como la necesidad de seguridad y protección, libertad y comprensión, amor y afecto. Y para ello, África y los africanos de hoy no carecen de potencial. El reto es discernir estos potenciales y desarrollarlos para que nazca una nueva África. Sueño con esta nueva África<sup>19</sup>.

---

<sup>16</sup> Es especialmente en este nivel donde todos los Benineses, sea cual sea su religión, podrían encontrarse. Desgraciadamente, no es raro encontrar que las mismas personas que luchan por la vuelta al Vodún no siempre valoran estos valores.

<sup>17</sup> Barthélémy Zinzindohoué, op. cit., p. 49.

<sup>18</sup> Cf. Cegnanou Louis Hondocodo, *Repères culturels et religieux en Afrique. Dialogue avec Saint Augustin*, Trèves, Éditions Paulinus, 2001, p. 411-415. Soede, N. Y. (2011). *Conception africaine de la vie et du temps*. *Théologiques*, 19(1), 13–25. <https://doi.org/10.7202/1014178ar>, p. 14-17. Heyer, R. & Kabasele Lumbala, F. (2011). *Théologie africaine et vie*, *Théologiques*, 19(1), 5–12. <https://doi.org/10.7202/1014177ar>, p. 8-12.

<sup>19</sup> Esta es la razón de la propuesta en el apéndice de la "oración por la renovación de África".

## Conclusión

Al final de este breve recorrido, hay que reiterar que la presente reflexión es una posición que no compromete a un grupo humano o cultural. Sigue siendo subjetivo y personal, basado en la libertad de expresión. Esto es lo que justifica el tono y el uso excesivo de la primera persona del singular: NO SOY DE LA CULTURA VODÚN NI DE LA CULTURA ÒRÌSHÀ. Esta afirmación no niega las influencias interculturales en la era de la glocalización. Pero una influencia está lejos de ser una pertenencia. ACEPTO CON GUSTO QUE ME DIGAN QUE SOY DE LA CULTURA ITCHA, DE LA CULTURA YORUBA, DE LA CULTURA BENINESA O DE LA CULTURA AFRICANA. No decimos de los Griegos que son de la cultura de Zeus o de la cultura de Hermes, porque los cultos de Zeus y Hermes existen en Grecia, decimos más bien que son de la cultura griega. Tampoco decimos de los Romanos que son de la cultura de Júpiter o de la cultura de Neptuno, porque los cultos de Júpiter y Neptuno existen en Roma, decimos más bien que son de la cultura romana. En definitiva, se espera que el actual impulso de retorno a las culturas africanas tenga más en cuenta el carácter dinámico de las culturas, que evalúe la pertinencia o no de la herencia de tiempos pasados para las generaciones actuales y que se comprometa sobre todo a mejorar las condiciones de vida de nuestras poblaciones. Estos son los verdaderos retos de África hoy en día.

## Libros utilizados

Adoukonou Barthélemy, *Jalons pour une théologie africaine, essai d'une herméneutique chrétienne du Vodún dahoméen, tome I : critique théologique*, Paris, Dessain et Tolra, 1980.

Agossou Médéwalé-Jacob, *Christianisme africain. Une fraternité au-delà de l'ethnie*, Paris, Karthala, 1987.

Colectivo, *Des prêtres noirs s'interrogent*, Paris, Cerf, 1956.

Concilio Vaticano II, Declaración sobre las relaciones de la iglesia con las religiones no cristianas « Nostra Aetate », Roma, 1965.

Heyer, R. & Kabasele Lumbala, F. (2011). *Théologie africaine et vie*, *Théologiques*, 19(1), 5–12. <https://doi.org/10.7202/1014177ar>.

Hondocodo Cegnanou Louis, *Repères culturels et religieux en Afrique. Dialogue avec Saint Augustin*, Tréveris, Paulinus, 2001.

Lalande André, *Vocabulaire technique et critique de la philosophie*, vol. 2, Paris, PUF, 2010.

Lüddemann Stefan, *Kultur als Lesbarkeit. Ein Vorwort zur Neuauflage*, dans : *Kultur. Eine Einführung*, 2<sup>a</sup> edición revisada y ampliada, Wiesbaden 2019.

Papa Francisco, Exhortación apostólica postsinodal *Querida Amazonia*, Roma, 2020.

Ratzinger Joseph/Benedikt XVI., *Glaube – Wahrheit – Toleranz. Das Christentum und die Weltreligionen*, Freiburg im Breisgau, Herder, 2017.

Reckwitz Andreas, *Die Transformation der Kulturtheorien. Zur Entwicklung eines Theorieprogramms*, Göttingen 2000.

Reckwitz Andreas, *Kreativität und soziale Praxis. Studien zur sozial- und Gesellschaftstheorie*, Bielefeld 2016.

Soede, N. Y. (2011). *Conception africaine de la vie et du temps*. *Théologiques*, 19(1), 13–25. <https://doi.org/10.7202/1014178ar>.

Takepé Samson, « West African Vodún Cult and Christian Liturgy », dans Kiss Gábor (éd.), Abstracts of the 10th Jubilee conference of junior theologians and doctorals students, Budapest, 2020, ISBN: 9786155586552, p. 137-139.

Takpé Samson, *Inkulturation der Liturgie angesichts der gegenwärtigen Dynamik der Kulturen und Gesellschaften* [La inculturación de la liturgia frente al dinamismo actual de las culturas y las sociedades], Disertación para el grado canónico en la Facultad de Teología de Tréveris, 2020.

Zinzindohoué Barthélémy, *Le fait religio-culturel Vodún, sans la psychose. Semence d'inculturation chrétienne*, Cotonou, Les Editions IdS, 2016.

## ORACIÓN POR LA RENOVACIÓN DE ÁFRICA

Dios de nuestros padres, que enviaste a tu Hijo para darnos vida y vida en abundancia, te bendicimos por tu plan de salvación para África. Mira con compasión a tu pueblo asolado por el subdesarrollo, la injusticia social, la ignorancia, el terrorismo y la violencia en todas sus formas. Cierra las heridas de nuestra historia. Danos la gracia de la regeneración religiosa y política. Danos líderes según tu propio corazón. Que de tu bondad nazca una África nueva, libre y feliz. Y que tus adoradores, tus hijos dispersos, de más allá de los ríos de Etiopía, te traigan de nuevo ofrendas que te agraden (So 3,10).

Señor Jesucristo, tú que, con María y José, encontraste refugio en África en tiempos de persecución (Mt 2,13-21) y que fuiste ayudado en tu santa Pasión por nuestro antepasado en la fe, San Simón de Cirene (Mc 15,21), acuérdate de tu amada tierra en estos tiempos difíciles, y escucha el clamor de las familias africanas en apuros. Como en el caso del eunuco etíope (Hechos 8:26-40), revélate a todos como Redentor y Salvador. Que África encuentre refugio en tu Corazón misericordioso. En lugar de la sangre de tantos inocentes derramada en nuestra tierra, fluya tu Preciosa Sangre, que es la única que salva y da vida.

Espíritu que sopla desde los cuatro vientos para dar vida a los huesos secos (Ez 37,1-10), sopla sobre África para formar un nuevo pueblo. Que se afirme una nueva tradición espiritual, hecha de notables valores humanos, y que genere una "condición política que aspire a las más altas expresiones del espíritu humano y a las más altas formas de vida social" (Pablo VI en Kampala).

Santa Virgen María, Madre de la Palabra, Nuestra Señora de África, que el Señor haga maravillas por nosotros a través de tu oración. Así, tus hijas e hijos africanos cantarán eternamente contigo: “¡Magnificat, el Señor ha hecho obras grandes por nosotros, su nombre es santo!”